

GARIBALDI

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA CASA DE GARIBALDI.

INGENIERO JUAN B. MAGLIA

Ya hemos dicho que nuestro movimiento entraña un profundo sentido de justicia histórica.- Al reverenciar la memoria de Garibaldi rendimos homenaje a uno de los más altos ejemplos de desinterés y de solidaridad humana que registra la historia universal.- Su genio y su espada estuvieron siempre al servicio de los más puros, de los más altos ideales.- Nosotros nos honramos en estar empeñados en la realización de una obra que, como la celebración del año garibaldino en el Uruguay con motivo del 150 aniversario del natalicio del Héroe, representa un hondo reconocimiento inspirado en patrióticos sentimientos y en principios humanistas, para quien en todo momento y en todas partes acreditó con sus actitudes en cada caso y con su conducta en la acción permanente, ser un apasionado de la causa de la Libertad.-

Feliz el pueblo de Salto que con los actos de hoy, inicia la celebración del año garibaldino, honra la memoria del Héroe y se prestigia como ciudadanía libre y consciente.-

Ing° Juan B. Maglia.-
Pte. de Casa de Garibaldi.



Cuando se empuña la pluma para escribir un **nombre**, ese nombre debe ser para el que lo escribe: un convencimiento, una realidad sincera, un amor desapasionado, una objetividad universal; porque, cuando se es sano física y moralmente, y se ha descubierto en sí la vocación y la responsabilidad de la interpretación de sus sentires por medio de la escritura, no se puede vulnerar la propia conciencia, sin caer en la vorágine de la inmoralidad.-

Por eso, por lo antedicho, por la luz que emana de un sentido estrictamente legal, conforme a las leyes que rigen la estructura humana; hoy, nombramos a un Hombre, a una Vida, a Hechos convertidos en movimientos heroicos, a un corazón que saltó glorioso de un extremo a otro de la tierra, para ofrecerlo incondicionalmente y sacrificarlo si era preciso, en aras de la Libertad.-

Lo que nos conmueve en nuestra envoltura contemporánea, al extender con avidez inagotable nuestros ojos en las temblorosas y amarillas páginas de la Historia, no es una razón estrecha, limitada, fragmentaria, debilitada por un interés sectario o una doctrina política manifestada en el interminable sendero de los acontecimientos; sino que las analizamos en nuestra medida y extraemos de sus personajes lo digno, lo noble, lo legítimamente humano, acariciando con las manos de nuestra razón, las fibras secretas que impulsaron a la acción, a la vida en sí, a la conjunción integral de las distintas horas de una circulación carnal, que crearon su **memoria** imperecedera.-

Garibaldi nacido en la Italia de 1807, con el sol de su estirpe salina, —herencia insondable de los mares— y con la agitación bravía de los "elementos" desencadenados, esculpió con el cincel de su espada la estatua majestuosa de su inmortalidad; y con sus huestes voluntarias creó una forma original de combate: camisas rojas ondeantes a los vientos del mundo, impulsadas por un coraje lucífero, engendrado por el Amor a la Justicia y por la Redención de los oprimidos.- ¡Himno de las naciones, canción republicana, diana triunfal y libérrima, ráfaga apocalíptica, redención de dos Continentes!-

Fué este gladiador latino de corazón ilimitado, quien eslabonó a su Patria en la unificación definitiva.- Y en un gesto radiante de humanidad, ofreció el brazo de acero a Francia, y en América del Sur a Perú, Uruguay y Brasil, combatiendo con corazón de león, y cumpliendo la trayectoria luminosa de su esplendoroso Destino.-

Las ondas marítimas conservan hoy, a pesar de la lejanía del tiempo, las estelas provocadas por el movimiento de sus veleros, que como fantasmas corsarios, enfilaban siempre sus proas contra los bastiones de las tiranías.-

Cruzado romántico, la diadema del laurel coronó su frente; rostro barbado, encarnación evangélica; ojos de aguila, perfil estatuario, homogeneidad de iluminado; altivo guerrero, visionario, intelectual, sensible, sensitivo; voluntad gigante; fervoroso, ardiente, apasionado, eléctrico; conjunción del Genio, sinfonía humana, pirámide universal!-

José Garibaldi fué expone de la solidaridad plena con el ideal, al que rindió tributo sin que las fronteras le detuviesen. Italia su patria—, Argentina, Francia, Brasil y nuestro territorio son testigos mudos de su bizarría, de su denuedo y de su limpieza moral. Y Estados Unidos, en la campaña contra la esclavitud, supo de su adhesión espiritual y en recuerdo de ella, el 23 de agosto de 1880, el Senado por unanimidad mandó que se instalase su busto en el Capitolio como homenaje a quien "fué un enemigo de la tiranía, que odió toda forma de despotismo, tanto político como intelectual." Con estas palabras que figuran en la exposición de motivos del proyecto convertido en ley, la nación de Abraham Lincoln —al que lo vincularon tantas ideas y tantos afanes comunes— rindió a Garibaldi la emocionada manifestación de su recuerdo.

Integrante de la "Joven Italia" creada por Mazzini, se convirtió en el brazo ejecutor del ideal del inspirador de la unidad italiana. Su espada —nunca manchada por el arbitrio autoritario— invariablemente se alzó en defensa de las causas justas.

Fracasado el movimiento de 1834, comprendió que las condiciones imperantes no hacían posible en la península la realización de sus sueños. Huyó a América, donde desarrolló la dura faena de construir a sus incipientes estados. Su fe republicana le llevó en Brasil a intervenir en la revolución de los faros de Rio Grande del Sur, que enfrentaban al entonces Imperio. Las campañas y el mar convirtieron en teatro de sus for midables hazañas.

Su amor a la humanidad se sobreponía a los designios geográficos. Allí donde las libertades esenciales estuviesen en peligro, allí estaba Garibaldi resuelto a sacrificar su existencia en holocausto de principios que calaban tan hondo en su espíritu que los sostenía donde quiera que fuese hasta erizarse en nuncio de esperanza para los oprimidos del mundo.

La Argentina de entonces, convulsionada y a merced de caudillos sanguinarios, fué temporaria residencia del héroe. También allí se entregó al culto de sus postulados, trasladándose luego al Uruguay donde animó la cruzada contra la brutalidad liberticida encarnada por Juan Manuel de Rosas.

Su valor, su audacia, su impulso arrebatador y arrebatador, conquistó a sus bravos legionarios que abrazaron la causa del rubio que les había recibido, resultaron bajo su conducción, hazañas inextinguibles en la gesta de la Defensa que llevó a Dumas a llamar a Montevideo "La Nueva Troya" por el estoicismo y el amor con que enfrentó sin sucumbir a las fuerzas de la regresión.

La pasión por la libertad convirtió en guerrero a José Garibaldi

terés. La Asamblea le asciendo a general y renuncia al rango. Rivera, como demostración de gratitud, le ofrece a él y a sus soldados, tierras y haciendas, que rechaza en términos que traduce la verticalidad de su alma: "Es deber de todo hombre —le contesta— combatir por la libertad, cualquiera que sea la tiranía. Los italianos continuarán compartiendo, como hasta aquí, pan y peligros con sus valientes camaradas uruguayos, sin aspirar ni admitir distinciones ni premios de ninguna clase." Esta actitud de Garibaldi, que vivía en la pobreza más absoluta, tiene un corolario: el ministro de Guerra de la época, general Melchor Pacheco, sorprendido al descubrir que en su casa no se prendían velas por la noche, pues no estaban incluidas en las escasas raciones militares, le envía quinientos patacones en calidad de regalo. Garibaldi —cuentan sus

ritu, se exterioriza en ocasión de las intervenciones —francesas para poner término a la Guerra Grande—. Su nombramiento como adjunto al ministro, no acepta. Lo comunica con palabras tan conmovedoras y sencillas como estas: "Demasiado santa me es la causa de este desventurado pueblo, generoso y bueno, para que lo aflija con disensiones internas."

Y para quienes le objetan que era un aventurero, ávido de riquezas —afirmación que por absurda, ningún análisis resiste— el testimonio de Lord Hawden, agente británico, es terminante. Al relatar su misión en Montevideo ante el Parlamento de Londres, recuerda que "no había hesitado a invitar a Garibaldi a bordo para ofrecerle una considerable suma con el propósito de persuadirlo a que abandonase

chaza las distinciones para volver a su isla. Nada le arredró. Todos los campos fueron propicios para servir a sus convicciones. Ninguna satrapía pudo cortar las alas de su espíritu. Fiel a sus dictados, peleó en todos los mares y en todas las tierras. No lo guiaba impetuoso belicoso. Lo impulsaban sus ideales, que necesitaban del báculo de su espada para erigirse. El oscurantismo que oprime y deforma, las huestes que aniquilan los valores humanos, las columnas esclavizantes del Papado devenido en poder terrenal absoluto y despótico, la inicua explotación del hombre en los albores del capitalismo contemporáneo, la barbarie cerril de los tiranos americanos fueron sus adversarios. Contra ellos se batió, sin treguas ni pausas. No tuvo —porque se movía al conjuero de principios, que fueron rectores de su vida— la ambición del mando ni el ansia de dominio de guerra. Solo tuvo la pasión de la libertad en la plenitud de sus manifestaciones.

Contemporáneo del ro-

Menotti. Esta es la estampa de Garibaldi, que también de bemos recoger como síntesis de su bondad, no desflorada en la lucha brava, dura y áspera.

UNA ESQUELA DE GARIBALDI:

Caprera, Marzo de 1861. Mi querido Vecchi: En cambio de la azada nueva que me mandó, le envío aquella que hace muchos años me sirve aquí en los trabajos rurales. Ya que es su gusto, guarde en testimonio de mi antiguo y sincero pensamiento, el cual es que los hombres mejor intencionados debían usar ese precioso metal que es el fierro no para matarse mutuamente, sino para procurar a la humana familia una suma mayor de prosperidad.

Con afecto, vuestro, José Garibaldi.

OBRA DE Dn. MIGUEL RADICI EN LA CIUDAD DE ARTIGAS.



MIGUEL RADICI ingresó a este país en el año 1890, radicado en la ciudad de Artigas desde el año 1896 ha estado desde esa fecha, siempre al servicio de la Italianidad. Perteneciente a la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, en la que ya como socio siempre aportó su concurso y actualmente como Presidente de la misma por espacio de muchos años, es considerado como representante de su querida patria. Garibaldino al 100 x 100. No dejando con ello de aportar su concurso a toda obra de adelanto para esta ciudad, tomando parte activa en cuantos movimientos han surgido para el mejoramiento de la misma. Es un hombre de firmes principios democráticos, co laborando infatigablemente en varios Comités, cuando la guerra del 14 y del 40, trabajando con verdadera tesón por ese ideal tan sublime "La Libertad" Ama a esta Patria como la suya y últimamente está abocado en la realización de una obra, "un mastil" que la colectividad Italiana Artiguense, piensa donar al Municipio, el que será colocado frente al Obelisco de la Plaza Batlle.

Proyectan inaugurarlo el día 4 de Julio próximo, día del aniversario del nacimiento del Gran pensador de Ambos Mundos como una adhesión al año Garibaldino.

Dice el señor Radici que ha sus 84 años su mayor ambición es ver realizado dicho mastil en la fecha señalada.

Del soplo romántico que le dinamizó no solo queda la prodigación incansable. También deja, como vibración de la pureza cristallina de su ser, la ternura de su amor, recogida en la peregrinación, junto a su Anita Ribeiro, a través de las montañas, mientras daba aliento a su pequeño

ONDA

sociedad anónima

REALIZA LA DIARIA TAREA DE UNIR TODAS LAS CIUDADES Y LOCALIDADES DEL PAIS. PASAJEROS, CORRESPONDENCIA ENCOMIENDAS EN SALTO, URUGUAY 966 — TELEFONO 1192

EPISODIOS DE LAS LUCHAS GARIBALDINAS

Del folleto editado por la Asociación Italia Libre del Uruguay en el año 1943, es que sacamos los datos que damos a conocer a continuación:

Garibaldi en Brasil.

Después de seis años de continuas aventuras Garibaldi pensó dar un poco de sosiego a Anita y a su hijo, y los llevó a Montevideo, donde pasó cierto tiempo trabajando como arriero, corredor y profesor de matemáticas. Pero esta tre gua debía durar poco. En 1842 la República de Montevideo le ofreció el mando de las tropas contra Rosas, tirano de Buenos Aires, y Garibaldi aceptó.

Así como Garibaldi, Rosetti, Anzani y muchos otros exiliados italianos en Rio Grande y Montevideo, Garibaldi sintió la necesidad de luchar por su patria adoptiva y mantener muy alto en aquel país el nombre de Italia.

Con las cadenas de los barcos Garibaldi hace proyectiles.

Entre 1842 y 1846 realizó su más grande hazaña americana. El 16 y 17 de Agosto de 1842, hizo frente en el Rio Paraná, cerca de Costa Brava, con tres buques y algunas piezas de artillería, a los siete barcos del Almirante Brown, el más célebre marino de su época en América, en aquel entonces al servicio de la Argentina. Los republicanos se encontraban en una situación desventajosa respecto a refuerzos y municiones. Sin embargo, Garibaldi, fiel a su principio de no perder nunca la esperanza, realizó milagros para salvar el honor de su pequeña escuadra.

Cóneo, su primer biógrafo, cuenta que el fuego pesado duró dos largos días, sin que sus adversarios se atrevieran a abordar sus barcos, a pesar de su superioridad numérica. Cuando escasearon las municiones, Garibaldi empezó a destruir las cadenas de las anclas de las embarcaciones y otros objetos de hierro para hacer proyectiles y al agotarse todas las reservas, dispuso que los sobrevivientes abandonasen los barcos, haciéndolos volar. Refugiados en tres pequeños botes, remaron hasta la playa, y resistiendo la infantería enemiga, logra

ron llegar al territorio amigo de Corrientes, llevando consigo a sus heridos. Algunos años más tarde, antes de volverse a Inglaterra, Brown bajó a tierra en Montevideo y pidió que se le permitiera ver a Garibaldi. Este se apresuró a ir a la casa del viejo almirante, quien le dió la mano afectuosamente, asegurándole que, aunque adversario suyo, admiraba el valor y habilidad que había desplegado en la batalla del Paraná.

La primera bandera es entregada.— El 9 de Julio de 1843 se entregó solemnemente a la legión italiana compuesta de 600 hombres, una bandera: un pabellón negro con un volcán en el centro, símbolo del fuego sagrado que arde en su corazón. Fue ésta la primera vez que Garibaldi mandó una trona compuesta enteramente de voluntarios italianos. Y aquí apareció también por primera vez la legendaria camisa roja, como uniforme de los voluntarios de Garibaldi, luchando por la libertad de los pueblos oprimidos. El héroe consideró la camiseta uruguaya como la más brillante de su vida. Le conmovió ver a italianos, franceses y uruguayos, olvidando sus rivalidades, colaborando fraternalmente en momentos de peligro. Repetidamente elogió a la población civil durante el sitio y llamó a Montevideo "la ciudad de los milagros".

Los combates de Garibaldi

El sueño de Garibaldi y Anzani ya era una realidad. Gracias a las proezas de los legionarios, los italianos que vinieron a ellos años después a las riberas del Plata, con otros intrépidos exploradores, iniciaron un período de prosperidad en América del Sur y, siendo considerados como compatriotas de Garibaldi, siempre gozaron de la simpatía y el respeto de la buena gente del país.

Entre las muchas batallas en que la legión italiana se distinguió, podemos recordar la del Cerro, frente a Montevideo, en la cual los italianos lucharon con las tropas de la República bajo la dirección del General Dausa, para desalojar al enemigo de importan-

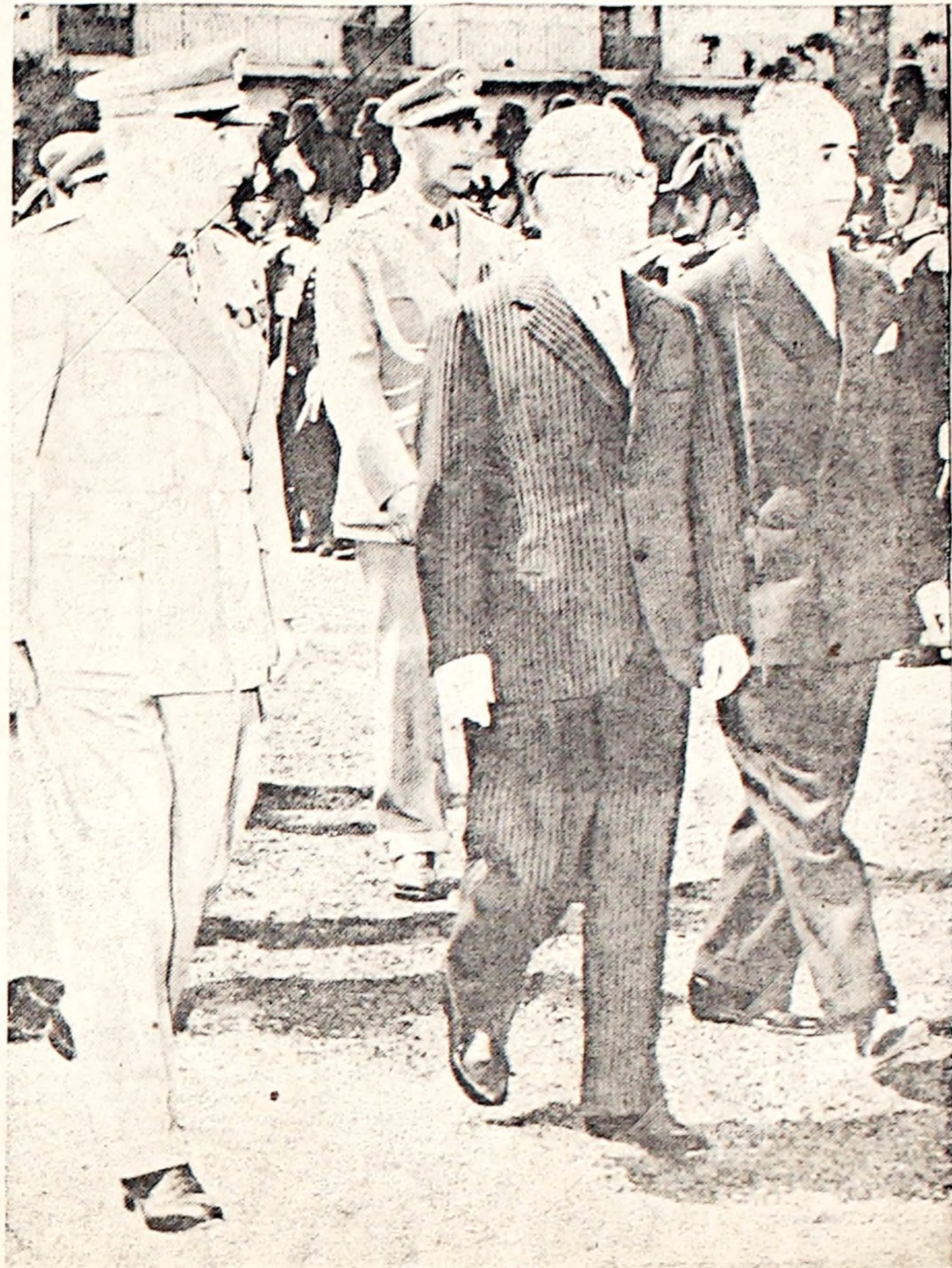
tes posiciones. Recordemos el día del Paso de la Bojada, en que Paz, el general republicano, queriendo intentar una maniobra que podía cambiar el resultado de la guerra, escogió una compañía para la empresa más peligrosa del día compuesta de varios cuerpos, entre los cuales el italiano estaba al mando de Garibaldi y Anzani. En el Paso de la Bojada, Garibaldi contribuyó a asegurar una jornada de gloria a las fuerzas de la república. Salió milagrosamente ileso de una lluvia de balas, y los legionarios contaban que sacudía las balas como si espantara las moscas. Así comenzó la leyenda de la invulnerabilidad de su comandante. En el encuentro de las Tres Cruces, cien to cincuenta de los legionarios resistieron a una fuerza superior y la obligaron a huir después de una lucha cruenta para salvar al Coronel Neira del enemigo.

Lucharon como leones.—

Pero el día más cálido en los anales de la legión italiana fué el 3 de Febrero de 1846, en San Antonio, donde 184 legionarios italianos, rodeados por 1.300 hombres, lucharon como leones durante ocho horas consecutivas. Garibaldi animaba a su centidiciéndoles que el honor de Italia estaba en la balanza. Al concluir la batalla quedaban en pie 100 hombres pero el enemigo había perdido 500. Después de San Antonio, Garibaldi fué llamado a Montevideo en triunfo y el gobierno de la República mandó escribir las siguientes palabras en letras de oro en la bandera de la legión: "Hazañas del 2 de Febrero de la Legión Italiana bajo Garibaldi". A propósito de la batalla de San Antonio, Garibaldi comentó lacónicamente en sus Memorias: "Tuvimos que luchar, y peleamos como hombres que prefieren una muerte honorable a la deshonra".

Garibaldi desdeña honores

No pasó mucho tiempo antes de que el gobierno de Montevideo, como prueba de su estimación, diera a Garibaldi el mando supremo de la guarnición de la ciudad. Pero él rechazó este honor y prefirió regresar al frente, por no agradecerle la vida de guarnición.



El Presidente de la República, Hon. Giovanni Gronchi, con el nuevo Presidente del Consejo, Hon. Antonio Segni. El nombre del Sr. Segni, que pertenece a la Democracia Cristiana, va unido a la realización de la Reforma Agraria, una de las conquistas más significativas de la democracia italiana.

considerarla merecida. Es ta vez ni el gobierno ni la Asamblea consideró válida su negativa.

Vivía en la pobreza más absoluta.—

Garibaldi vivía en Montevideo en la pobreza más absoluta. El Ministerio uruguayo General Pacheco, que era su amigo, quedó sorprendido al descubrir que en casa de Garibaldi no se prendían velas por la noche, pues en las escasas raciones militares no estaban incluidas las velas. Le envió entonces 500 patacones en calidad de regalo. Garibaldi, temiendo agravar a su amigo Pacheco rehusando el dinero, lo hizo distribuir entre las viudas y los hijos de los soldados caídos en la batalla del Salto.

Ferretería

S. Mucellini & Cía.

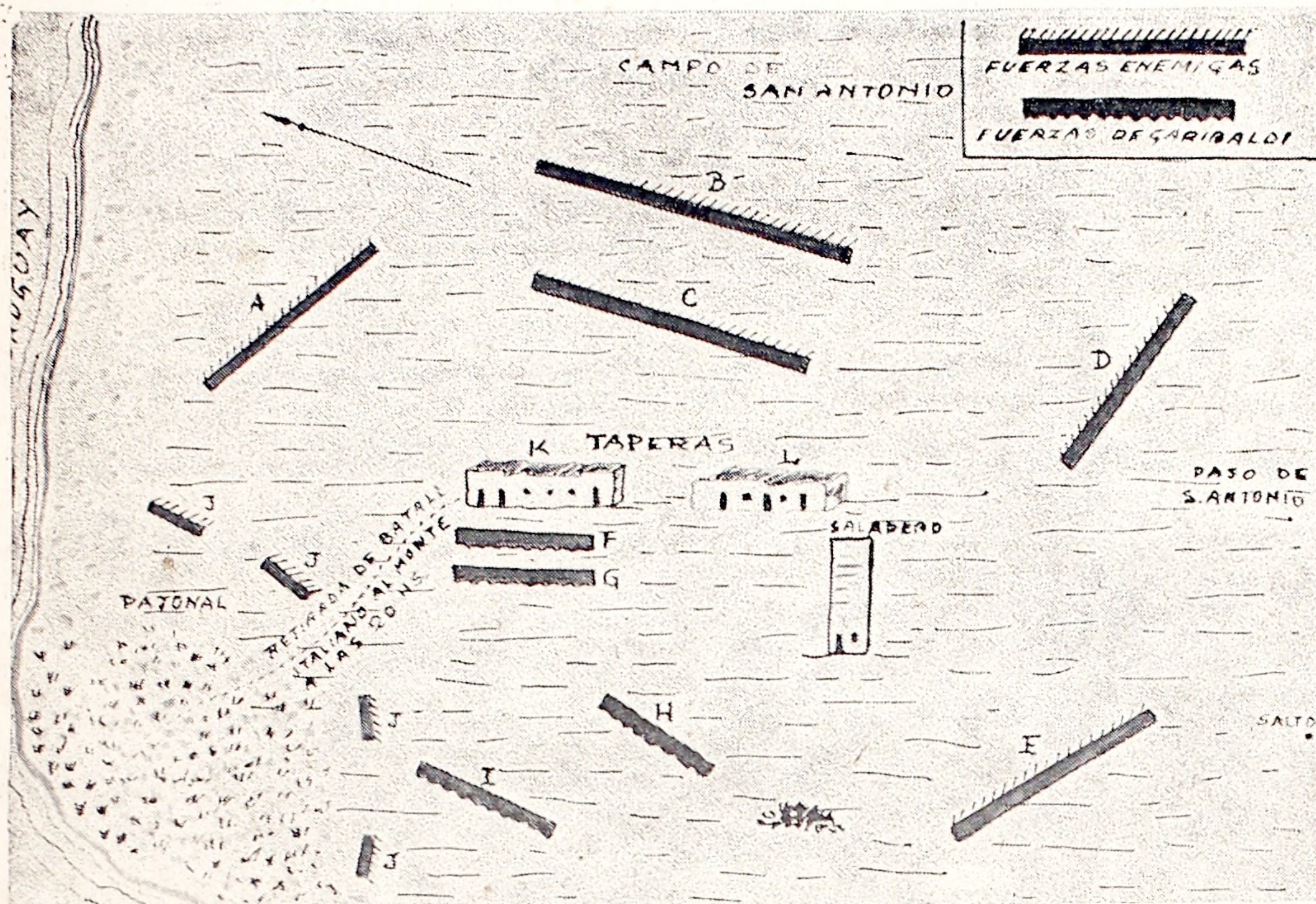
Artigas esq. Rincón — Tel. 210

Agentes FERROSALT



En el año 1908 se formó en nuestra ciudad un Comité integrado por respetables vecinos italianos a los efectos de editar un album para ser enviado a la Exposición de Milán, album en el que se daba cuenta de la labor desarrollada por los italianos en nuestra ciudad, que con su trabajo honraron no sólo su patria, sino fueron factores de progreso para nuestro solar. En la foto puede observarse quienes integraban ese Comité. De izquierda a derecha en primera línea: Pascual Scanavino, Eugenio Médici, Angel Goslini, representante consular, Gerardo Osmani, director del "Instituto Politécnico", Dr. Mariano Batzani, Luis Ambrosini, Angel Ambrosini Emilio Abramo. En segunda línea: Francesco Invernizzi, Luis Scanavino, Esteban Solaro, Pablo Carlevaro, Nicolás Curioni, Biagio Loschiavo, Giacomo Giambigli y Andrés Geronazzo.

La Batalla de San Antonio



Plano del combate en los campos de San Antonio en Salto por 250 hombres defensores de la República, al mando de los Coroneles Garibaldi y Baez, contra 1.500 enemigos mandados por Servando Gomez.- Este plano es reproducción del que fuera levantado sobre el mismo campo de batalla por un testigo ocular.

K 3ª compañía Legión Italiana.- F. 1ª Compañía Legión Italiana.- L. 4ª Compañía Legión Italiana.- B. Enemigo escuadrón de lanceros de protección a la infantería de 300 hombres.- C. Enemigo batallón de Infantería de 300 hombres.- D. Enemigo escuadrón de tiradores de 200 hombres.- E. Enemigo escuadrón de lanceros de Francia de 200 hombres.- H. Caballería garibaldina de 30 hombres.- A. Enemigo escuadrón de lanceros pronto para cargar, de 200 hombres.- J. Enemigos piquetes de guardia de 10 hombres cada uno.- I. Enemigo escuadrón de caballería emboscada de 1.041.

Los Coroneles Bernardino Baez, al frente de unos 150 hombres de caballería, y José Garibaldi con cuatro compañías de la Legión Italiana, salen de Salto a posesionarse de las alturas inmediatas de San Antonio con el objeto de favorecer la incorporación del General Medina que se aproximaba con una pequeña fuerza.- El General oribista Servando Gomez, con 1.660 hombres ataca esta plaza: la caballería de Baez, sin embargo de dar brillantes cargas, es dispersada quedando la quinta parte muerta en el campo, encerrándose el resto en Salto, que hallábase bien fortificado.

En tanto los legionarios con algunos pocos de caballería se habían atrincherado en una casa y sostienen el ataque de un batallón de patricios de Buenos Aires de 230 plazas al mando del comandante Cesáreo Domínguez, y de un escuadrón desmontado cuya fuerza peleaba a pié firme y a cuerpo descubierto: las caballerías se hallaban a más distancia circunvalando la casa y sin hacer fuego, sin otra orden que permanecer en su puesto.

Viendo el comandante Domínguez que se diezaban los soldados y que el General no tomaba disposición alguna para posesionarse de aquel punto, le pide permiso para llevar un ataque decisivo respondiéndole del éxito, a lo que el General se niega con incomprensible tenacidad.

La resistencia de las tropas garibaldinas fué admirable.- Entrada la noche, Garibaldi consigue retirarse, tomando a toda prisa rumbo a la costa del San Antonio Chico, y aún en la retirada Gomez no trata de cortarlos.- Las pérdidas por ambas partes fueron crecidas, y aún mayores en las de Domínguez, cuyos infantes sufrieron un recio y constante fuego de las tropas de Garibaldi.

Esta acción proyectase en los campos de San Antonio, próximos a esta ciudad, un rayo de gloria en la historiografía de la libertad rioplatense, y citamos el caso por su importancia local en nuestras tradiciones.

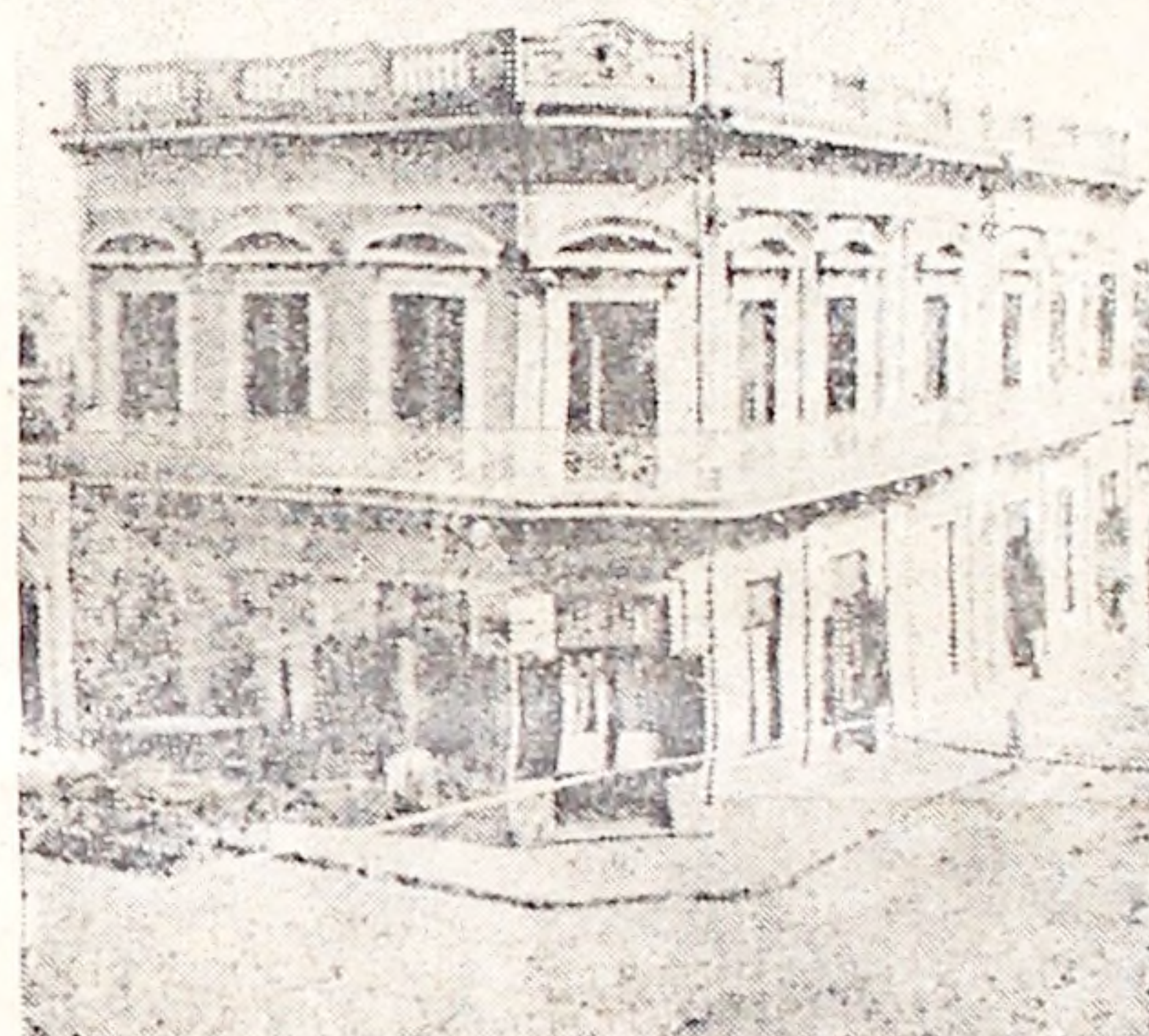
FRANZONI

MUEBLES

AMORIM 289

ADHESION DE

- Pedro B. Solari & Cía. -



CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1852.

José Antonio Garbarini

Actuó en la Batalla de San Antonio, prestando servicios a nuestro país durante la Guerra Grande

Fué uno de los tantos italianos que honraron su patria, habiendo también prestado servicios a nuestro país durante la Guerra Grande.- Se estableció en nuestra ciudad con farmacia y fué jefe respectable de un hogar que contara con unánimes simpatías.- Este ilustre legionario garibaldino, en sus memorias aparecidas en el libro del señor Eduardo S. Taborda, "Salto de Ayer y de Hoy", dice entre otras cosas:-



"...Mundell con su gente nos esperaba en el Hervidero y combina con Garibaldi atacar al Coronel Manuel Lavalleja que ocupaba plaza del Salto, quien la abandona enseguida obligando a las familias a que lo siguieran a Itapebí.- Garibaldi vá en protección de dichas familias, las hace retroceder y llega al Salto con un convoy de cien carretas.- Enseguida se empieza a levantar una batería en el centro de la población, en el paraje más elevado y fué montada con cinco piezas de artillería.- Este fortín fué ubicado en el paraje que hoy forman el cruce de las calles Uruguay, Florencio Sanchez y Zorrilla de San Martín.- Apenas terminada esta

obra aparece Urquiza a la vista del Salto con un ejército de cinco mil hombres de las tres armas que veía de India Muerta; inunda el pueblo con su gente y le pone sitio.- Garibaldi no contaba más que con ochocientos hombres, pero todos dispuestos a la pelea, los reparte en sus puestos y se prepara para la de-

fensa.- En el puerto estaban estacionadas una cañonera francesa y otra inglesa.- La francesa bajó a tierra una pieza de artillería en protección de Garibaldi y la inglesa mandó un piquete de infantería armada al cuidado del ganado.-

En tanto la batería, sublime inspiración de Garibaldi, hace proezas de valor.- A los pocos días está desmontada la artillería enemiga y Urquiza, desmoralizado, reúne su gente y aprovechando la bajante del río lo vadea a la altura de Salto Grande.- A los quince días de la pasada de Urquiza tuvo lugar la memorable y homérica acción de San Antonio, glorioso y notabilísimo hecho de armas que es inútil detallar por que es bien conocido de todos los que admiran al héroe de ambos mundos".-

JOSE MARIA AMBROSONI

ARQUITECTO

FLORIDA 186 TELEFONO 1242

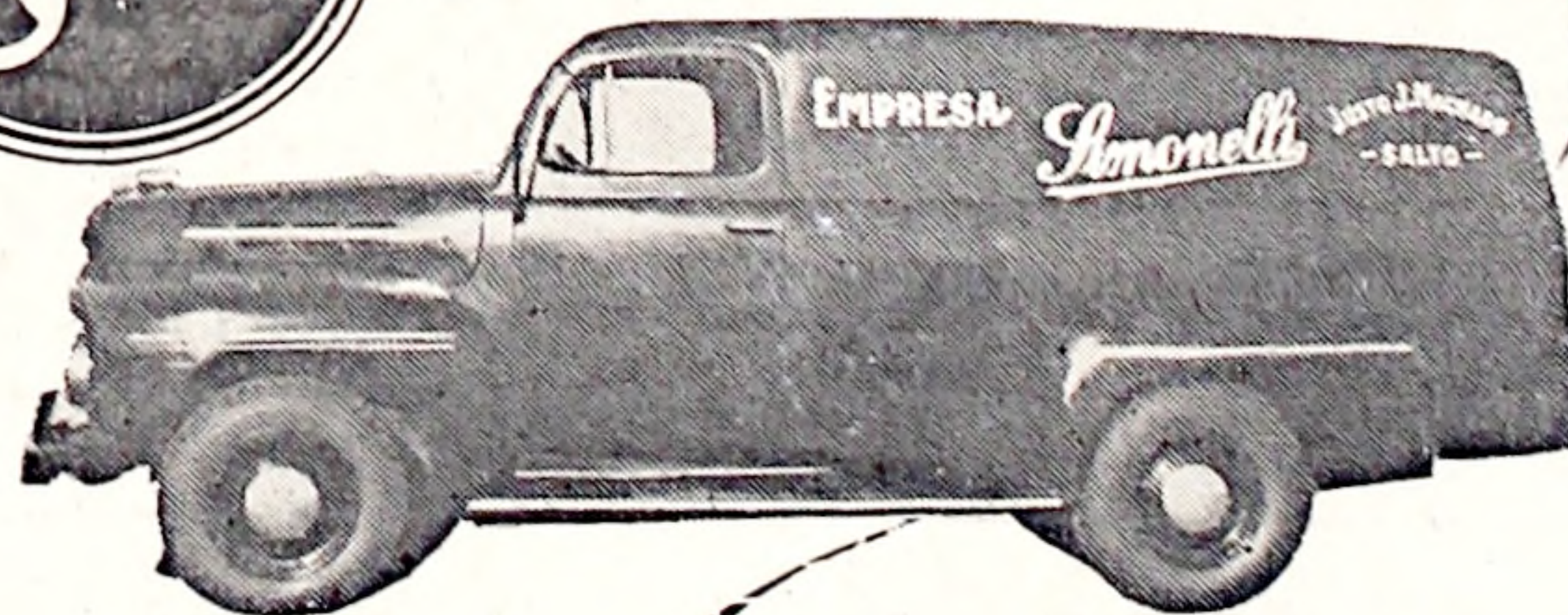
SALTO

ADHESION DE LA



EMPRESA

Simonelli



COLON 54

FELIPE MUTTI

Empresa Constructora

Agraciada 1268 — Teléf.:1628 — SALTO.-

P. OSCAR AMBROSONI

DANIEL J. ARMSTRONG

Arquitectos

Sarandi 44 — Teléf.: 1463 — SALTO.-

ESTABLECIMIENTO MECANICO Y FUNDICION DE

GUZZETTI & AMBROSIO

Reparaciones de Máquinas a vapor Automóviles y toda clase de Motores de combustión interna.

Instalación de Máquinas en General.- Trabajos de Ajuste y Tornería Mecánica.

MAQUINAS AGRICOLAS

RECTIFICADOS DE CILINDROS

Soldaduras al autógeno y eléctrica. — Relleno de piezas.

ARTIGAS ESQ. COLON TELEFONO 304